LA REFLEXIÓN Y LA ORACIÓN EN NUESTRAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS

+ Documento realizado para la 4ta Conferencia Nacional de Pastoral Scout Católica de Scouts de Argentina, bajo el lema: “Un solo Padre: todos Hermanos”, por el equipo Nacional de Programa, Buenos Aires 21 y 22 de agosto de 1999.

+ Publicado como Dossier del Boletín Informativo Scout de Scouts de Argentina – Info Scout Año I / Número I, Octubre 1999.

Scouts de Argentina
Comité Ejecutivo – Dirección Nacional de Programa
Agosto de 1999

LA REFLEXION Y LA ORACION EN NUESTRAS PRACTICAS EDUCATIVAS

“Nos ofrecemos como un espacio de encuentros, donde el joven halle la posibilidad de enriquecerse en el intercambio comunitario con sus pares.

Nos ofrecemos como un espacio de reflexión que fomente en el joven su capacidad de cuestionamiento, de crítica, de autonomía de pensamiento.

Un lugar donde optar libre y responsablemente por una jerarquía de valores que le sirva de referente para tomar decisiones éticas.

Nos ofrecemos como compañeros de senda de todos aquellos que caminan a la búsqueda de Dios invitándolos a vivir plenamente su Fe con honestidad y alegría y dar testimonio de su compromiso.”⁽¹⁾

Ser espacio de encuentro e intercambio, ser espacio de reflexión, un lugar donde optar libremente por una jerarquía de valores, ser compañeros de marcha en la búsqueda de Dios... Todo un desafío nos propone el Proyecto Educativo de nuestra asociación en la Carta de los Scouts de Argentina.

Es bien sabido que entre los postulados ideales del documento de Proyecto Educativo y las prácticas verificadas en las distintas instancias de nuestra asociación exista una brecha, una distancia que debemos achicar, a esto debiéramos orientar esencialmente la tareas de supervisión, capacitación y animación territorial en general, quizás, en última instancia, de eso se trate la *renovación pedagógica* que alentamos en estos días desde el nivel nacional.

Entre las prácticas educativas que debiéremos revisar, se encuentran las de la reflexión y la oración en nuestras actividades.

La Pedagogía de la acción es la pedagogía del juego.

El Método Scout nos propone una pedagogía basada en el aprender haciendo. La actividad entonces, es un medio para el aprendizaje de competencias tales como actitudes, conocimientos y habilidades útiles para la vida. Pero la actividad se convierte en “activismo” cuando no ofrece oportunidades de reflexión, cuando reiteramos practicas sin preguntarnos por el sentido de las mismas, cuando muchos cuestionamientos educativos se contestan con frases como: esto siempre fue así, lo hacemos de esta forma por tradición, esto siempre nos dio resultados...

¹ Scouts de Argentina (1997). *Carta de los Scouts de Argentina. Proyecto Educativo*. Buenos Aires

Activismo es usar la actividad por la actividad misma, es también creer que acción es “correr de aquí para allá”, es ignorar que pensar, reflexionar, criticar, evaluar, adorar, también son formas de la acción como medio educativo.

En el proyecto educativo de Scouts de Argentina preferimos hablar de *pedagogía del juego*. Pensamos que el juego es un espacio de exploración de sí mismo, de la realidad y del marco vital de cada persona. Un medio poderoso y cercano a la forma “natural” de aprender de los niños y jóvenes. En el juego scout la acción es uno de sus componentes, también lo son la asociación, las reglas, los roles, la imaginación y el ambiente.

Afirmamos que el juego scout es el juego de los chicos, de los jóvenes, enriquecido por la presencia del adulto que aporta un encuadre, los valores propuestos en la Promesa y la Ley.

En la pedagogía del juego, la acción es uno de sus elementos. Por acción entendemos el compromiso del niño y joven en la participación del juego. Participar es ser parte. Ser parte del juego es ser protagonista, elegir a que cosas deseo jugar, tomar decisiones y sostenerlas, tomar parte en la organización y evaluación de juego. Nótese que le damos tanta importancia al proceso por el cual elegimos a que jugar, como al producto juego, es mas, afirmamos que desde el mismo momento que realizamos la propuesta estamos jugando, estamos haciendo, estamos aprendiendo. Desde este punto de vista el elemento acción es mucho más que un mero activismo.

Los organismos son también espacios de reflexión y de oración.

Preguntarles a los chicos. Un mandato, una frase fundante de nuestro movimiento, pero, como, donde y cuando hacerlo. Los organismos de la sociedad de jóvenes que propone el programa educativo son la respuesta.

El Consejo de la Roca, Los Consejos de Patrulla y de Equipos, Asambleas y Consejos de Marcha son algunos de los nombres de estos espacios de toma de decisiones. La vida de las unidades pasan por estos organismos. Aquí se deciden los ciclos de programa, los proyectos, los servicios, las distintas acciones con las que se juega el juego scout.

Y es la acción precisamente la que nos otorga posibilidades ricas para la reflexión. Reflexionar en equipo, en comunidad es una actividad que debiera ocupar parte importante de nuestras actividades.

La evaluación de la Promesa y la Ley se apoya fundamentalmente en la reflexión sobre nuestras acciones, nuestros gestos, y no en las palabras y los discursos. Hablar de la ley no es vivir la ley. Una reflexión fundada en la acción, en nuestros proyectos, nuestras aventuras, nuestros servicios es realmente educativa, transformadora, liberadora.

Acción y reflexión son entonces distintos momentos de un mismo proceso educativo. Es educativo porque nos permite ir tomando conciencia progresivamente de nuestro ser y hacer en el mundo, en una situación dada, a la luz de unos valores compartidos.

En el activismo el joven no elige, hace. **“La elección aparece en primer lugar como poder de aquel que elige. Al elegir esto o aquello me elijo cada vez indirectamente a mi mismo, y me construyo en la elección.”**⁽²⁾

La reflexión siempre debe estar fundada en la acción y viceversa. Pero esta reflexión debe estar sometida a la jerarquía de valores que propone el Movimiento Scout.

Los Principios enunciados en nuestro Proyecto Educativo son el marco de la acción y la reflexión. Para los scouts católicos[Ⓞ] las acciones (proyectos, aventuras, servicios, etc.) debieran ser la oportunidad de una relectura del evangelio a partir de mis acciones. Esta reflexión debiera conllevar a la oración, como expresión comunitaria de adoración (dar gracias, pedir). **“El escultismo es católico cuando permite a los muchachos reconocer en su vida misma y en sus relaciones la realización de la promesa de Dios. Esta promesa realizada en Jesucristo, ha levantado al hombre libre y capaz de amar porque Dios le ha amado primero.”**⁽³⁾

En síntesis, los organismos son a la vez espacios donde los chicos y chicas pueden elegir, y lugares de reflexión sobre sus vivencias, sus elecciones.

Esta reflexión debe estar orientada por los valores. En el caso de los scouts católicos fundada en una relectura del evangelio a partir de su ser y hacer como scout y católico. La oración es la expresión comunitaria de este ser y hacer, es el compartir mis proyectos, mis sueños, mis aventuras con Él.

Basta vivir la aventura con los muchachos y detenerse de vez en cuando con ellos para reconocer e invocar a Dios que salva de la soledad y libera del egoísmo.”³

En el juego scout, la acción no se detiene para orar y reflexionar.

De esta forma, el juego scout es también reflexión y oración en comunidad. Por el juego los chicos y chicas llegan a una mejor comprensión de la vida y de Dios.

“Reconocer e invocar a Dios no suponen necesariamente que se detiene el juego para rezar. Si rezar significa expresar el deseo que se tiene de encontrar a Dios, esto puede hacerse en un momento de vida intensa. Nadie prohíbe hacer una oración en común, siempre que no sea una oración “de memoria”, sino que salga “del corazón”, como decía Baden-Powell.”⁽⁴⁾

² Emanuel Mounier. *El Personalismo*. Cuaderno Nro. 64. Eudeba. Buenos Aires, 1984.

Ⓞ Este documento ha sido elaborado para una disertación original para los scouts católicos, sus lineamientos y orientaciones en forma heterogénea se encuentran expresadas en el capítulo “El Marco Simbólico” del Documento Básico 2 “Apuntes para el Juego Scout”, en el tema **Los momentos de Oración y Reflexión como acciones del marco simbólico**, páginas 17 y 18, que se transcribe al final de este documento como anexo.

³ Dominique Benard y otros. *Baden-Powell hoy*. Pag.109

⁴ Dominique Bernard y otros. *Baden-Powell hoy*. Pag. 109.

Si el juego es una oportunidad de reflexión también es ocasión de expresión de sueños, sentimientos, alegrías, tristezas. Es oportunidad de orar, un espacio donde uno se encuentra y Lo encuentra.

Este dialogo entre dos chicas nos “pinta” la relación estrecha entre el juego de los chicos y su comprensión del mundo, de Dios. **“Esa nena tiene miedo de tirarse del trampolín porque cree que esta sola. Yo también tenía miedo, hasta que me di cuenta que Dios sabe subir a los trampolines.”**⁽⁵⁾

Los tiempos fuertes en la vida de una unidad como una oportunidad para la reflexión y la oración.

La vida de grupo va marcando sus ritmos a partir de tiempos fuertes vividos en comunidad. Por tiempos fuertes nos referimos a todos aquellos momentos que sirven de hitos en la vida personal y comunitaria. El ingreso de un nuevo miembro, la promesa o partida, la elección o final de un proyecto, son ocasiones que necesariamente necesitan de un “parar la pelota” un “darse y darnos cuenta” de lo que me esta pasando, nos está pasando. Estos hitos para los creyentes nos revelan la presencia de Dios en nuestras vidas, en la vida de este pueblo llamado Manada, Posta de Caminantes, Unidad Scout o Comunidad Rover.

En este sentido deseo compartir con Uds. algunos ejemplos de actividades de reflexión y oración que he visto en distintos lugares.

Aquellos lobatos y lobeznas que construyeron con papel reciclado un libro de los salmos al cual recurren libremente y cuando lo desean, para escribirle a Dios aquellas cosas que desean transmitirle, a partir de las vivencias en la Manada, tienen la oportunidad de comunicarse con Dios de una forma creativa y vivificante.

La elección de una bienaventuranza por parte de un joven como texto para leer en la ceremonia de su partida rover, ante sus compañeros de ruta, sus seres queridos y sus dirigentes, la dirección que desea tome su vida, es un mensaje mucho más poderoso y comprometido que mil fórmulas de ceremoniales.

La oración construida en patrulla, en una ceremonia privada de esta como lo es el otorgamiento de un rol (guía, cocinero, guardián de leyendas) en la que los chicos piden la ayuda de Dios para desempeñarlo bien, pone a Dios como Compañero de su juego, de su patrulla y se pone en manos de Él. Veamos el juego aquí no se interrumpe, se integra la vida de reflexión y de oración al juego scout.

Los *marcos simbólicos* de cada una de las ramas son el *ambiente de referencia* en el cual se pueden inspirar actividades relacionadas con la dimensión espiritual, entre ellas, la oración y la reflexión. Por ejemplo, la simbología bíblica de la marcha, del desierto y de la tienda, da su sentido a la acción scout en la Rama Caminantes. El uso de estos símbolos en las actividades contribuyen a vivenciar la relación con Dios a partir de sus actividades y proyectos.

⁵ Zulema Baron. *El cielo en la Escuela*. Editorial Planeta. Buenos Aires, 1994

Un tiempo para encontrarse con Dios

Tomarse un tiempo para reconocer a Dios y encontrarse con El.

Reconocer esos momentos y ocasiones es parte de la función de animación del Equipo de Dirigentes, provocar esos momentos, suscitarlos. Desde lo ordinario abrir una puerta a lo extraordinario.

Cuando en medio de una marcha fatigosa con la Unidad Scout nos juntamos a orar para agradecer y pedir fuerzas, cuando nuevos jóvenes son aceptados en una Posta de Caminantes, cuando en un proyecto rover la realidad social golpea a los jóvenes, la oración y la reflexión cobran un sentido tremendo. En estos casos como en tantos similares, la lectura y la reflexión del Evangelio en comunidad, la relectura de nuestras acciones a partir de la Palabra y la oración se hacen concretas, permítaseme decirlo así: la presencia de Dios se nos hace real, el encuentro se produce.

“Reconocer e invocar a Dios no puede hacerse de la misma manera en todas partes y por todos los grupos de muchachos. Este acto de grupo es la expresión del mismo grupo. Así como no hay sobre la tierra dos historias de amor que se parezcan, aunque la realidad de estas historias sea la misma, no existen tampoco dos encuentros de Dios con hombres que sean parecidos.”⁽⁶⁾

Suscitar estas historias, hacerlas posible es parte de la tarea del Equipo de Dirigentes, se trata de vivir algo en común, para orar y reflexionar en comunión, en comunidad. Se trata de tomarse un tiempo para encontrar y reconocer a Dios en lo cotidiano, en el proyecto, en la aventura, en el campamento, en el conflicto.

Elaborado Por:

Héctor Omar Carrer, Director Nacional de Programa.

Bibliografía:

Scouts de Argentina. *Proyecto Educativo*. Buenos Aires, 1997.

Dominique Benard y otros. *Baden-Powell hoy*. MSC. Barcelona.

Emanuel Mounier. *El Personalismo. Cuaderno Nro. 64*. Eudeba. Buenos Aires, 1984.

Zulema Baron. *El cielo en la Escuela*. Editorial Planeta. Buenos Aires, 1994.

⁶ Dominique Bernard y otros. *Baden-Powell hoy*. Pag. 110.

ANEXO

LOS MOMENTOS DE ORACIÓN Y REFLEXIÓN, como Acciones del Marco Simbólico.

(Extraído del Documento Básico 2-*Apuntes para el Juego Scout*, pág. 17-18).

Los marcos simbólicos de cada una de las ramas son al ambiente de referencia en el cual se pueden inspirar actividades relacionadas con la dimensión espiritual, entre ellas la oración y la reflexión.

La reflexión y la oración son una actividad importante en la vida de cada pequeño grupo y de la sección.

La reflexión

El Método Scout nos propone una pedagogía basada en el aprender haciendo. La actividad entonces, es un medio para el aprendizaje de competencias tales como actitudes, conocimientos y habilidades útiles para la vida. Pero la actividad se convierte en "activismo" cuando no ofrece oportunidades de reflexión.

“Activismo” es usar la actividad por la actividad misma, es también creer que acción es “correr de aquí para allá”, es ignorar que pensar, reflexionar, criticar, evaluar, adorar y orar, también son formas de la acción como medio educativo.

Y es la acción, precisamente, la que nos otorga posibilidades ricas para la reflexión. Reflexionar junto a los compañeros del pequeño grupo (patrulla, equipo) en los Consejos y Asambleas, en la sección, es una actividad que debiera ocupar parte importante en nuestras actividades.

Acción y reflexión son entonces distintos momentos de un mismo proceso educativo. Es educativo porque nos permite ir tomando conciencia progresivamente de nuestro ser y hacer en el mundo, en una situación dada, a la luz de unos valores compartidos.

La evaluación de la Promesa y la Ley se apoya fundamentalmente en la reflexión sobre nuestras acciones, nuestros gestos, y no en las palabras y los discursos. Hablar de la Ley no es vivir la Ley. Una reflexión fundada en la acción, en nuestros proyectos, nuestras aventuras, nuestros servicios, es realmente educativa, transformadora, liberadora.

La reflexión siempre debe estar fundada en la acción y viceversa. Pero esta reflexión debe estar sometida a la jerarquía de valores que propone el Movimiento Scout.

Por ello, una actividad solamente puede llamarse *Actividad Scout* cuando se compone de estas dos realidades: la acción y la reflexión.

Si la *Actividad Scout* es una oportunidad de reflexión también es ocasión de expresión de sueños, sentimientos, alegrías, tristezas. Es oportunidad de orar, un espacio donde uno se encuentra y Lo encuentra.

La oración

Es difícil alcanzar lo que nos proponemos si no contamos con la ayuda de los demás. Mucho mejor aún si es Dios quien nos ayuda.

La oración es una conversación de amigos y, tal como pasa con los amigos, es agradable tener tiempo para conversar y compartir con Dios.

No sólo conversamos para pedir, sino también para ofrecer, dar gracias y alabar.

En las actividades educativas que el Movimiento Scout les propone, los jóvenes tienen la oportunidad de aprender que pueden conversar con Dios cada vez que desean hacerlo, en forma personal o junto a sus hermanos que integran el pequeño grupo o la sección y que hay muchas maneras de entablar esta conversación.

Puede hacerlo con palabras o en silencio, cantando y hasta bailando, o contemplando la obra que nos confió Dios en la naturaleza.

Hay algunos momentos en los cuales existe la costumbre de realizar oraciones, como por ejemplo cuando se despierta, cuando se va a dormir, al compartir alimentos, cuando formula su Promesa, cuando empezamos o terminamos una actividad y, en muchos otros momentos más.

Hay otros momentos en los cuales como pequeño grupo o sección, los jóvenes oran en común, donde la oración individual se enriquece como expresión de una comunidad orante, **estos momentos son los más fuertes del Marco Simbólico**, ya que allí se conjuga la interacción de las tres dimensiones de los principios scouts: relación conmigo mismo, los demás y nuestra relación con Dios.

Cuando los miembros de la sección oran en común, lo hacen conforme a las pautas de su respectiva confesión y a la Política Religiosa de Scouts de Argentina. En caso de que sean de distintas confesiones la forma de oración interreligiosa debe permitir que *cada integrante ofrezca a los demás su forma de expresar su fe*, conforme a las pautas de su propia confesión.

La animación del Equipo de Dirigentes

Así como el Equipo de Dirigentes prepara los juegos, anima los consejos y juegos democráticos y organiza campamentos, así también debe diseñar y facilitar espacios y actividades creativos y atrayentes relacionados con la dimensión espiritual.

Las experiencias cotidianas de la vida de los pequeños grupos, las vivencias en el seno de las Secciones son generadoras de momentos de reflexión y de oración. El Equipo de Dirigentes debe identificar estos momentos y animarlos de manera tal que resulten una experiencia rica y trascendente.

Las ceremonias, los consejos, la buena acción colectiva, el gesto solidario, la acción comunitaria, en síntesis, el servicio), un fuego de la ley, el raid, el campamento en soledad, una noche pasada en vivacs, el comienzo y final de las actividades, las comidas, son momentos propicios para la reflexión y la oración comunitaria.

Las canciones también nos ofrecen una rica posibilidad para el encuentro y la comunicación con Dios.

Hay muchas oraciones y canciones que se pueden usar para el encuentro con Dios. Además los pequeños grupos y las secciones pueden tener oraciones propias, escritas a partir de sus vivencias, tradiciones y emociones compartidas.

Nuestra asociación cuenta con Asesores Religiosos y Comisiones y Equipos Confesionales de Formación Religiosa con las que debés contactarte para capacitarte a fin de desarrollar la dimensión espiritual y la relación con Dios; los Distritos y las Zonas deben contar con personas idóneas que asistan las necesidades de los educadores, o en su defecto se puede contactar con la Asesoría Nacional de Formación Religiosa.

Nota: El presente texto, adaptado a la metodología de cada grupo de edad, también obra en los respectivos documentos básicos del Marco Simbólico de las Ramas: Scouts, Caminantes y Rovers.